

## Introducción

Una fotografía es un lugar de encuentro donde los intereses del fotógrafo, lo fotografiado, el espectador y los que usan la fotografía son a menudo contradictorios.

John Berger  
*Otra manera de contar*

Esta obra versa sobre los usos que los seres humanos damos a las fotografías, desde un enfoque que considera las formas y los temas y el devenir del medio fotográfico.

Es una monografía adecuada para aquellas personas interesadas en la fotografía como medio cultural general o como ámbito especializado dentro de su formación reglada. En este último sentido, resulta amplio el tipo de público potencial, de forma que lo que podría considerarse un curso sobre el medio está dirigido principalmente a estudiantes universitarios de los grados ya existentes de Fotografía y de Cine, pero también de Comunicación Audiovisual; de Periodismo; de Información y Documentación; de Bellas Artes; de Diseño y Gestión de la Imagen; de Protocolo, Organización de Eventos y Comunicación Corporativa o del título de Publicidad y Relaciones Públicas, entre otros.

Se trata de un libro que plantea una reflexión sobre la fotografía desde una perspectiva cultural, en la inteligencia de que conforme los usos de la fotografía se extienden y multiplican, las funciones que le son asignadas socialmente se superponen: representar, testimoniar, exponer, exhibir y socializar.

Sus objetivos principales son ofrecer un retrato fidedigno y abarcable de la fotografía a lo largo de su historia, con especial hincapié en los usos informativos y documentales. Con tal finalidad, no se ha pretendido la exhaustividad, difícilmente posible, por otra parte, en los nombres o hitos que se mencionan. Antes al contrario, se selecciona de forma consciente aquella información de mayor interés para un público diverso, pero con una nota común: su falta de especialización en el medio. Precisamente, la aspiración es servir de apoyo en ese posible conocimiento de cierta profundidad en relación con la fotografía y sus manifestaciones.

Los aportes principales son una estructura meditada, una escritura accesible, la inclusión de fotografías icónicas o relevantes y la presentación de los contenidos con

un enfoque dirigido a la historia cultural, en primer lugar. Del mismo modo, se abordan estudios de caso en cada capítulo, así como citas seleccionadas por su fuerza y expresividad. También se ha realizado un esfuerzo de compilación y síntesis para ofrecer una relación de fuentes de información sistematizadas a las que poder acudir en auxilio de más información y referencias especializadas.

Cada capítulo proporciona una presentación teórica que expone de forma sintética y estructurada los aspectos principales, complementado con el mencionado análisis de casos prácticos. La idea es que sirva de forma eficaz para proporcionar un conocimiento adecuado sobre cada tema. Unos breves textos permiten centrar y reflexionar sobre los principales aspectos tratados, mostrados a continuación de forma gráfica y aplicada.

Unos y otros sistemas didácticos de exposición tienen un carácter abierto y multidisciplinar, no agotan el tema, aunque introducen los aspectos fundamentales.

Los estudios de casos permiten ofrecer propuestas concretas de análisis, abordadas en el contexto de las ideas académicas planteadas, del mismo modo que las citas sirven para reflexionar, comentar o abrir un debate lo más rico y enriquecedor que se pueda.

La obra está compuesta por ocho capítulos que se articulan en torno a diversos ejes temáticos.

El primer capítulo está dedicado al propio medio en general. La fotografía cambia la forma de representar y de percibir el mundo. Influye de forma determinante en numerosas prácticas sociales: viajes, turismo, relaciones personales, modas... Y fue decisiva en la evolución de los medios de comunicación: prensa, cine, televisión, redes sociales. Uno de los atractivos principales reside en su capacidad de preservar huellas de vidas pasadas. Cada instantánea es un certificado de presencia, de certidumbre de lo que se ve, de lo que algún día fue. Las fotos congelan momentos de la vida de individuos o de grupos y los presentan como rebanadas delgadas del pasado.

Otro rasgo fundamental de la fotografía es su particularidad. Una foto no es un retrato de lo general, sino de un momento de lo real; una sencilla vigésima fracción de segundo. El poder de una foto reside en su capacidad de particularizar.

La sensación que dan las fotos del paso del tiempo, ese sentimiento de momentos que estaban aquí y se han ido, en lugar de conducirnos a un conocimiento histórico, puede sumirnos en la nostalgia. Susan Sontag dice que las fotos son una invitación al sentimentalismo y que convierten el pasado en un objeto de mirada tierna.

Las fotos funcionan como un empujón a la memoria, ayudan a recordar lo olvidado. Es este juego de la memoria lo que puede llevar a una historia viva o a preguntas que se constituyan en punto de partida de una investigación.

La documentación fotográfica es objeto de atención en el segundo capítulo. El registro de la información en un soporte, analógico o digital, convierte a la fotografía en documento. Con intención probatoria o como medio cognitivo, el documento

fotográfico posee toda una serie de valores tanto para la actualidad como para la investigación historiográfica. Se explican las características y los usos de la fotografía documental y se perfilan las instituciones de conservación y difusión de este tipo de material catalogado.

El capítulo tercero está consagrado al fotoperiodismo, a la fotografía de prensa. La fotografía ha sido esencial dentro del periodismo. Y lo es hoy. Entre los últimos años de la década de 1920 y los primeros de la de 1930 emerge un brillante fotoperiodismo internacional, al abrigo de míticas revistas y publicaciones en las que el elemento visual reinaba por encima de los textos de los mejores reporteros, corresponsales y escritores. La labor pionera de Roger Fenton durante la Guerra de Crimea, en el siglo XIX, o la imagen icónica de Robert Capa inmortalizando al miliciano de la Guerra Civil española, son solo algunos de los puntos de atención.

La fotografía dentro de la publicidad se aborda en el cuarto apartado. La imagen al servicio de la eficacia comercial es en estos momentos otro uso de primera magnitud. Sin embargo, el proceso de aceptación de la fotografía en el mundo de la publicidad resultó lento. Con su maduración posterior, alcanzaría el puesto que le depara la búsqueda continua del impacto visual. Está en juego la atracción del interés de los consumidores en una sociedad capitalista de masas en la que el favor popular y la decisión de compra entran sobre todo por los ojos. Hace mucho que los anuncios son indisolubles de las imágenes fijas, en todos los géneros fotográficos publicitarios, de los que nos ocupamos. El estudio de caso analiza la obra de Català-Roca.

El quinto capítulo se ocupa de los usos privados y sociales de la fotografía. Por estas páginas desfilan hombres conocidos, como Santiago Ramón y Cajal o Lewis Carroll; pero también mujeres admirables adelantadas a su tiempo: Alice Austen, Eulalia Abaitua, Adela Crooke o Josefa Farina.

La fotografía de aficionados, ilustres o populares, junto con la dimensión social de la fotografía y sus formas de mirar centra el objeto de análisis, con atención a la evolución histórica que permitiría la llegada de cámaras pequeñas y portátiles, como el significativo caso de la cámara Kodak.

«La fotografía después de la fotografía: la era digital» es el título del sexto epígrafe. Además de elemento autónomo, la fotografía es hoy también una protagonista principal en el contexto narrativo de la conversación y la identidad personal y social en las redes. La fotografía almacena los recuerdos al tiempo que los desencadena. Ahí radica parte de su fuerza, de su aura, más allá del soporte impreso o binario. Nos retrata y nos emociona. Nos señala (con su acusado valor deíctico) pero también oculta y nos oculta. En la era digital, la fotografía está más presente que nunca en la vida cotidiana, incorporada la cámara al teléfono móvil y a otras pantallas.

La fotografía es ya la postfotografía. Anima debates y suscita el interés de conocer su presente, entrever su futuro y evaluar su historia a la luz de esta hora del mundo.

Se estudia el caso del *selfie* y se dedican apartados propios a la fotografía en las colecciones de los museos y también la fotografía (en el) móvil y en las redes sociales, con el caso particular de *Instagram*. La relación entre la fotografía y las mujeres —la fotografía hecha por mujeres— se incluye de forma deliberada en un apartado que habla del presente y del futuro, porque en ellos tienen mucho que decir quienes fueron injustamente relegadas por las circunstancias de la historia en otras épocas. Es por tanto una relación que visibiliza lo deliberadamente ocultado durante siglos o caricaturizado y estigmatizado, también mediante la cámara de fotos. Formas de mirar que muestran preocupaciones propias, desafían cánones y demolen prejuicios. El repaso al trabajo de las pioneras —aficionadas, profesionales o artistas— supone el punto de partida para la consideración de un ámbito que representa por sí mismo buena parte de la fotografía actual.

Las fuentes de información protagonizan la sección número siete. Se presenta un amplio esfuerzo de recopilación y sistematización de fuentes informativas y documentales (tanto primarias como secundarias) de todo tipo sobre la fotografía, recursos tanto nacionales como internacionales. Por su propia naturaleza es un capítulo, como el siguiente, que sirve de contrapunto a todos los demás. Es así dado su ánimo esencialmente instrumental, para permitir el acceso a otras referencias especializadas, a otros ámbitos, a otras voces y a otros enfoques sobre la fotografía. Tales fuentes han sido ampliamente clasificadas y descritas de una forma sucinta.

El octavo y último capítulo ofrece un recorrido por las agencias de prensa y los centros e instituciones fotográficas, en la misma línea que el anterior y con idéntico propósito de utilidad para investigadores o para meros lectores y fotógrafos interesados en ampliar conocimientos y acceder a otros recursos e instancias documentales, tanto físicas como electrónicas.

La fotografía es información y es arte. Es documento y es obra estética. Historia viva y presente continuo. La fotografía es luz y es memoria. Es evidencia y es sugerencia. Le invitamos al viaje de la lectura. Le animamos a sumar su mirada personal, a compartirla tras los pasos de los maestros que, hoy como ayer, así nos lo enseñan.